**PARA QUE NO HAGA EL OSO: HACIA UNA REFLEXIÓN DE LAS**  **PRÁCTICAS DOCENTES A TRAVÉS DEL CINE**

**Allan Amador Díaz Rueda**

Especialista en Semiótica y Pedagogía de la Lengua Materna Docente Unidades Tecnológicas de Santander

 allan.diaz17@yahoo.com

Resumen

Desde hace algún tiempo las cintas de dibujos animados

han alcanzado un lugar privilegiado en el séptimo arte gracias a magnícas producciones que condensan efec-

tivamente diversos ingredientes que hacen de cada lme una experiencia agradable no sólo para los niños, sino para toda la familia. El mérito de las nuevas productoras

del cine animado radica en una planicación del conte- nido que permite a estas expresiones cinematográcas ser mucho más que un producto diseñado para divertir; esa es la razón por la que en nuestros días éstas se con- centran en presentar historias con una estructura super- cial atractiva para los infantes que, simultáneamente, proponen a otros públicos una mayor complejidad de sus tramas con el n de invitar al espectador a encontrar, luego de un análisis profundo del material audiovisual, sugestivas revelaciones sobre una amplia gama de si- tuaciones sociales, económicas, políticas, culturales e in- cluso académicas. El presente trabajo analiza cómo esta nueva tendencia de la animación en la pantalla grande tiene cabida en el campo de la educación, pues a lo largo de este documento se mostrará de qué manera la pelícu- la Kung Fu Panda de los directores Stevenson y Osborne (2001) plantea fuertes cuestionamientos de las prácticas tradicionales en la escuela, a la vez que ilumina, entre lí- neas, algunas sugerencias que el maestro debería consi- derar en la práctica diaria de su ocio.

analysis, suggestive insights about a wide range of social, economic , political, cultural and even academic matters. This study analyses how this new trend of animation on

the big screen has a place in the eld of education due to this document will point out how Kung Fu Panda mo-

vie by directors Stevenson and Osborne (2001) poses a number of strong criticisms of traditional practices in the school, meanwhile, between the lines, some suggestions

are made about what teachers should take into account in their daily practice of this occupation.

Key words: self-analysis, to educate, meaningful lear-

ning, learning through projects, autonomous learning.

*“Para enseñar a los demás, primero has de hacer tú*  *algo muy duro: has de enderezarte a ti mismo”*

 *Buda*

**Introducción**

 Cada día los docentes buscan la manera de hacer mejor el trabajo, de hecho siempre se está en busca de claves que nos permitan optimizar el proceso de construcción de co- nocimiento se esta alerta a las diversas pro- puestas que complementen y enriquezcan la

Palabras clave: autoanálisis, educar, aprendizaje signi-

cativo, aprendizaje por proyectos, aprendizaje autónomo.

sin importar de dónde ven-

 charlas y conferencias, se leen artículos y propuestas

Summary

Since some time ago, animated movies have reached a

special place in cinema thanks to superb productions which eectively condense several ingredients that make each lm an enjoyable experience not only for children, but also for the whole family. The merit of the animated lms new producers lies in a planning content that allows these lmic expressions to be more than a product de-

signed to entertain; that’s the reason why nowadays they are focused on presenting stories with a surface structu- re attractive to infants that, simultaneously, propose to other audiences greater plots complexity in order to in- vite the viewer to nd, after a deep audiovisual material

pedagógicas, se prácticas exitosas de nues- tros colegas, se analiza la realidad del país e intenta insertarla en las sesiones, se ensayan nuevas alternativas para hacer de las clases experiencias amenas, creativas, didácticas, in-

teresantes y signicativas. Por ello, de vez en cuando encuentran materiales que a simple

vista no ofrecen mayor valor que el de pasar un buen rato en familia pero que, en detalle,

proporcionan una serie de elementos que llevan a cualquier maestro a cuestionarse so-

*Recibido, abril 27 de 2012, Aceptado, Julio 3 de 2012*

de aprender ecazmente.

 Esto

**42**

Po:

ESPIRAL, Revista de Docencia e Investigación Vol. 2 Número 1 • ISSN • enero - julio 2012 • 41 - 52

bre lo que realiza con sus estudiantes. Ese es el caso de la película Kung Fu Panda de los directores John Stevenson y Mark Osborne, publicada en 2008.

*-Eso creo.*

Shifu: *-No. Tú no eres el guerrero dragón y jamás lo serás hasta que aprendas el secreto del rollo del*

*Dragón.*

 DreamWorks y Paramount Pictures produje- ron esta cinta que cuenta la historia de Po, un oso panda, hijo de un ganso que se enorgullece de preparar las mejores sopas de deos del Valle de la Paz. Po sueña con ser una leyenda del Kung Fu a la que la multitud adore y honre. No obstante, en cuanto despierta vuelve a la opaca, sin sentido y poco atractiva realidad que vive día a día en el res- taurante familiar, la cual soporta sin reparos con el único n de no defraudar a su padre. Esto cambia cuando se entera que los maestros Oogway y Shi-

fu, los exponentes más grandes de las artes mar- ciales, elegirán al Guerrero Dragón para defender su pueblo del ataque de Tai Lung, el convicto más temido de la cárcel quien está obsesionado por conocer el secreto que encierra el rollo del Dragón, revelación que dará a quien lo merezca la clave para ser invencible. Es en ese momento cuando el panda decide ir al Palacio de Jade para disfrutar de la competencia entre los cinco furio- sos (Tigresa, Mantis, Mono, Grulla y Víbora) que convertirá al ganador en el legendario Guerrero Dragón, el único que podrá vencer a Tai Lung. Por un enrevesado accidente, Po, que había llegado tarde y no podía entrar al evento, se planta justo delante de los maestros. Pero como dice Oogway, los accidentes no existen y Po es elegido el nuevo guerrero dragón. A partir de ese instante, el lme

nos muestra el camino que recorre el panda para cumplir con su destino mientras resalta interesan- tísimas cuestiones sobre el proceso de formación del individuo.

Po: *-¿Cómo funciona? ¿Tiene una escalera o un trampolín?*

Shifu: *- ¿Crees que es tan fácil? ¿Qué te regalaré el secreto para el poder ilimitado?*

*-Primero*  *debes*  *dominar*  *el*  *poder*  *más*  *alto*  *del Kung Fu.*

*-y eso es imposible si es alguien como tú.*

Po: *-¿Como yo?*

Shifu: -*Sí, mírate. Trasero gordo, brazos gelatino- sos.*

Po: *-Eso es sensible.*

Shifu: *-Y esa ridícula barriga. Además, completo descuido de la higiene personal.*

Po: *-Un momento, eso es injusticado.*

Shifu: *-No te me acerques.*

 Quizá esta misma actitud con diferentes palabras ha estado presente en algunos mo- mentos de nuestra práctica docente, en mu- chos casos de manera inconsciente. No damos crédito a lo que pueden hacer los educandos cuando asumimos que por su condición so-

cioeconómica, los prejuicios que otros docen- tes han creado de ellos, su comportamiento conictivo, su desinterés, sus preferencias se- xuales o culturales no estarán en capacidad

 El primer elemento a considerar es que el maestro Shifu no reconoce en Po un digno as- pirante a guerrero dragón. Aquí se muestran los prejuicios e imaginarios que llevan al discípulo a dudar de sus capacidades. ¿Cómo un panda

puede llegar a ser el más poderoso de los pelea- dores? Así se muestra en el siguiente diálogo:

Shifu: -*Con que eres el legendario Guerrero Dragón.*

 desemboca en la generación de una imagen negativa que los estudiantes terminan por reconocer como

cierta, cuestión que en últimas inuye en su rendimiento académico. En un estudio reali-

zado por (Haslam, Salvatore, Kessler, Stephen & Reicher 2009), los autores evidenciaron que

los imaginarios existentes sobre ciertos gru- pos sociales pueden interferir en el desempe-



sueños,

**43**

Po: *-Sí.*

**ÍTACA: ARTÍCULOS DE INVESTIGACIÓN E INNOVACIÓN**

ño de los individuos que pertenecen a ellos, independientemente de las aptitudes o capa- cidades que posean. En otras palabras, si una mujer ha escuchado que sus amigos hombres creen que las damas son pésimas conducto- ras, esa creencia puede afectar su rendimien- to durante el examen de manejo y, por con- siguiente, impedirá que tenga un desempeño óptimo, aunque disponga de la habilidad y la capacidad para hacerlo.

 Lo verdaderamente alarmante de este tipo de comportamientos presentes en nuestra realidad educativa es que se llega al punto de humillar a los estudiantes a través del conoci- miento. Así pues, en ocasiones los profesores

buscamos conrmar esos imaginarios erró- neos sobre nuestros estudiantes enfrentán- donos con ellos para mostrarles que somos quienes tenemos el conocimiento de nuestra disciplina y que ellos aún no tienen las com- petencias necesarias. Una muestra de lo ante- rior se hace evidente en la escena en la cual Shifu, cansado de la perseverancia del panda ante sus desplantes y esfuerzos por desani- marlo, decide luchar con él para mostrarle pre- cisamente que por más que entrene no tiene sentido insistir en esa tarea, pues nunca podrá convertirse en El guerrero Dragón. Mientras lo golpea con una serie de movimientos comple- jos propios del Kung Fu le dice:

Shifu: *-He procurado que te sea sencillo panda, pero se acabó. Tu siguiente oponente seré yo.*

Po: *-Genial, eso es.*

Shifu: *-Un paso al frente. El camino de la victo- ria es hallar la debilidad de tu oponente y hacerlo*

*que sufra por ella.*

 Esta condición ha estado alimentada por la escuela tradicional que promulgaba la dinámi- ca educativa desde la visión del profesor que todo lo conoce y que comparte su sabiduría

con sus *alumnos*, individuos vacíos que asisten al alma mater para ser llenados por sus docen-

tes. Sin embargo, antes de juzgar las actitudes de este tipo de profesores es pertinente revisar algunas prácticas cotidianas. El anterior episo-

dio es fácil de encontrar en las universidades. Aunque no es un fenómeno exclusivo de las instituciones de educación superior, sí es más frecuente hallar docentes que utilizan su am- plia trayectoria académica para ejercer una re-

lación de poder en la que el estudiante, a pesar de su entusiasmo por aprender, termina con un profundo sentimiento de frustración e impo- tencia que lo lleva al fracaso académico.

Razón tenía Freinet (1996) al armar:

No podéis preparar a vuestros alumnos para que construyan mañana el mundo de sus

Shifu: *- Aprovechar su fuerza y usarla en su con- tra. Hasta que haya caído o se rinda.*

Po: *-Pero un guerrero de verdad no se rinde, des- cuide maestro yo nunca me rendiré.*

 si vosotros ya no creéis en esos sue- ños; no podéis prepararlos para la vida, si no

creéis en ella; no podríais mostrar el camino,

si os habéis sentado, cansados y desalenta- dos en la encrucijada de los caminos.

Po:

**44**

ESPIRAL, Revista de Docencia e Investigación Vol. 2 Número 1 • ISSN • enero - julio 2012 • 41 - 52

 Eso es precisamente lo que sucede con algu- nos profesores. Después de algún tiempo han perdido el horizonte que observa un verdadero maestro en su educandos, piensan que su tra- bajo no tiene sentido y lo toman como su me-

dio de subsistencia, no como oportunidad para cambiar vidas.

 *-¿Eso era? Perdón, pensé que era un durazno cualquiera.*

Oogway:- *Te entiendo, sueles comer cuando es- tás preocupado.*

Po: *-No estoy preocupado -¿Por qué habría de es- tarlo?*

 En Kung Fu Panda es posible saber cuáles fueron las causas que llevaron a Shifu a congu- rar su práctica pedagógica desde la instrucción y no desde la formación. El maestro tuvo una experiencia que marcó su vida. Se entregó en cuerpo y alma a su discípulo favorito: Tai Lung. Este leopardo de las nieves que fue abandona- do en la puerta del templo cuando era bebé re-

unía todas las características que Shifu conside- raba necesarias para ser el Legendario guerrero Dragón y así lo entrenó para alcanzar tal honor. No obstante, esto no fue suciente para lograr la meta pues a pesar de haberle enseñado las técnicas más avanzadas del kung fu, su amor de padre putativo no le permitió reconocer las fallas que Tai Lung presentaba en su comporta- miento como persona. Como consecuencia de lo anterior, al conocer que no sería nombrado como el Guerrero Dragón Tai Lung destroza el pueblo sin que su maestro pudiera hacer algo para detenerlo. A causa de lo anterior, Shifu de- cide limitarse a instruir a sus aprendices, cam- bia su temperamento y siempre mantiene un nivel de exigencia inalcanzable. En conclusión, después de su decepción con Tai Lung, Shifu

perdió sus esperanzas de ser exitoso en la bús- queda del verdadero Guerrero del Dragón, por eso dejó de ser un maestro para convertirse en un instructor.

Oogway: *-¿Por qué estás preocupado?*

Po: *-Di más asco que cualquiera en toda la his- toria del kung fu. En la historia de China y en la*

*historia del asco.*

Oogway: *-Probablemente.*

Po: *-Y los 5... -debió verlos, me detestan con ga*nas.

Oogway: -¿Con ganas?

Po: *-¿Qué hará Shifu para convertirme en el gue- rrero dragón? No soy como los cinco, no tengo*

*alas, ni garras, ni veneno. Hasta Mantis tiene esas cosas. Mejor debería volver a cocinar deos.*

Oogway: *-Rendirte, no rendirte. Fideos, no deos. Estás preocupado por lo que fue y lo que va a ser. Hay un dicho: “el ayer es historia, el maña- na es un misterio, pero el hoy es un obsequio. Por eso se llama presente.*

 En estas palabras Oogway esboza algunas de las características de un verdadero maes- tro. Le propongo un breve ejercicio apreciado lector. Con base en algunas ideas tomadas de

este parlamento, plantearé algunas preguntas que nos ayudarán a conrmar si efectivamen- te somos maestros de la talla del creador del Kung Fu.

 En contraste con Shifu, el maestro Oogway representa la auténtica imagen del maestro que forma a sus educandos. Una ilustración de ello es la conversación que entablan la tortuga y el panda cerca del árbol de durazno:

Oogway: *-Veo que encontraste el durazno de la sabiduría celestial.*

 La primera cuestión para observar tiene que ver con la mística que todo educador debe tener con su profesión. Mientras que Po cree estar comiendo un durazno cualquiera, la tortuga le señala que encontró (es decir, luego

de un proceso de búsqueda alcanzó una meta) el durazno de la sabiduría celestial. ¿Alguna

vez hemos hecho de nuestra clase una expe-

**45**

**ÍTACA: ARTÍCULOS DE INVESTIGACIÓN E INNOVACIÓN**

riencia extraordinaria? ¿Han sentido nuestros educandos que en cada sesión alcanzan algo signicativo para su vida? ¿Cuántas veces re- conocemos los logros, en todos los sentidos, de nuestros escolares?

 En segunda instancia, Oogway sintetiza en una frase dos habilidades infaltables de un maestro: la inteligencia para conocer a sus estudiantes y el sentido común para enten- der las situaciones particulares que influyen

su proceso de aprendizaje. “Te entiendo, sueles comer cuando estás preocupado”.

Oogway se ha tomado el tiempo de observar al panda, lo ha detallado, le ha seguido los pasos; en lugar de compartir el prejuicio que

lo marca como incapaz de ser el guerrero dra- gón, él lo analiza para llegar a entenderlo. Y lo hace (más adelante veremos la relevancia de la comida en el desarrollo de la historia), se toma el tiempo para hablar con Po, valora sus habilidades, conoce sus limitaciones pero so-

bretodo cree en él. Es oportuno interrogarse ¿Tomamos tiempo para observar a nuestros escolares? ¿Los escuchamos? ¿Reconocemos sus fortalezas y limitaciones? ¿Cada cuánto les mostramos que creemos en ellos?

 Además, Oogway no se limita a observar, él indaga, cuestiona, busca respuestas que lo orienten en la comprensión total de su es-

tudiante: ¿Por qué estás preocupado?- pre- gunta. El mérito de este cuestionamiento ra-

dica en un verdadero interés del maestro por entender al estudiante incondicionalmente;

tal vez se ha hecho esta misma pregunta pero se queda atónitos al escuchar las respuestas de los escolares. Quiérase o no, muchos de ellos atraviesan por situaciones que en estos tiempos habrían sido impensadas. Aquí radi- ca la capacidad del docente para ser una per- sona de mente abierta.

 Se cree, con Cela & Palou (2004) que “La es- cuela ha de ser aquel tiempo y aquel espacio

compartidos –sin discriminaciones ni exclu- siones de ningún tipo- donde se puedan en-

sayar formas de convivencia socialmente úti-

les y necesarias” No es suficiente con pregun- tar qué les pasa, si no se está preparado para sus respuestas. Un ejemplo de eso es que mu- chos profesores se sienten incómodos cuan- do luego de preguntarle a su estudiante “¿Por qué estás preocupado?” éste reconoce su ho-

mosexualidad en público. En algunas ocasio- nes esta incomodidad es producida porque el docente tiene la idea que los miembros de la comunidad LGTBI no se ajustan a sus linea- mientos culturales, sociales o religiosos. Des- de esta perspectiva vale la pena preguntarse: ¿Tenemos todas las herramientas necesarias para comprender sin reparos las situaciones

particulares involucradas en los procesos de formación de los estudiantes?

 Para terminar el análisis de este diálogo, Oo- gway no permite que Po renuncie a su sueño; a propósito: ¿Se conocen los sueños, expecta- tivas e intereses de los muchachos? Si es así: ¿cada cuánto los animamos a alcanzarlos? ¿Los usamos para dinamizar la labor docente? ¿Se es en realidad Educador Motivador? ¿Cómo se lle- ga a ser este tipo de maestro?

 Puede hablarse que el maestro puede con- vertirse en un educador motivador (Hernán-

dez, 2009) que permite a sus discípulos, tomar decisiones razonables sobre cómo desarrollar las actividades de clase- las cuales están muy ligadas a situaciones reales- y notar las conse- cuencias de dichas acciones. Por ello, este tipo

de orientador atribuye un papel activo al edu- cando en su realización académica, personal y profesional. También, el Docente Motivador es creativo para involucrar a sus muchachos en procesos investigativos, desarrollos intelectua- les, acontecimientos o fenómenos de índole in- dividual y social que afecten sus relaciones con la realidad; para obtener lo anterior, el docente reta a los escolares a examinar los contextos

que los rodean, evaluar las reglas o normas a las que están expuestos y participar en la dinámica

de su formación con el aporte de sus intereses y propósitos explícitos. Dicho de otra manera,

**46**

ESPIRAL, Revista de Docencia e Investigación Vol. 2 Número 1 • ISSN • enero - julio 2012 • 41 - 52

si un maestro atrae al aula todo lo menciona- do propiciará ambientes de aprendizaje ideales que sólo pueden originarse desde la mirada de un Docente Motivador en acción.

 Oogway intenta cumplir con todos estos requisitos y lo hace maniesto con su mane-

ra de orientar al panda en la búsqueda de su meta. No lo hace directamente, es decir, no da respuestas; simplemente le proporciona una oportunidad para que mediante el uso de todas sus capacidades y habilidades sea el protagonista quien reexione sobre su actuar, identique problemas y plantee soluciones.

Así el maestro puntualiza: “Estás preocupado por lo que fue y lo que va a ser. Hay un dicho:

el ayer es historia, el mañana es un misterio, pero el hoy es un obsequio. Por eso se llama presente”. He aquí una de las contribuciones

más signicativas que presenta esta película en términos de educación: siempre se ha hablado que el docente debe explicar de forma clara y las veces que sean necesarias lo que quiere enseñarle a sus estudiantes, cuando existen otras salidas. En realidad lo que los maestros deberíamos hacer es retar a los escolares para potenciar sus habilidades mediante experien- cias signicativas que los motiven a aprender. En otras palabras, el rol del maestro no se limita a resolver preguntas, éste tiene el compromiso de abrir las puertas y las ventanas de la curiosi- dad para que los muchachos salgan a encon- trar las respuestas. En palabras de Montessori

(1994) “Ésta es nuestra obligación hacia el niño: darle un rayo de luz, y seguir nuestro camino”.

 Así, en esta pieza cinematográca asisti- mos al contraste de dos maneras distintas de afrontar la formación: la instrucción, entendida como el conjunto de enseñanzas y prácticas que sirven para el adiestramiento de una per-

sona en un hacer especíco (Shifu), y la edu- cación, proceso de socialización y aprendizaje

encaminado al desarrollo intelectual, social y ético de un individuo (Oogway). Es así como,

en un momento clave de la historia a través de la concepción del personaje Oogway resalta

un hecho educativo que determina por qué un

docente no puede transcender la instrucción. Hablamos de la ilusión del control.

Oogway: *-Mi viejo amigo, el panda nunca cum- plirá su destino ni tú con el tuyo hasta que olvides*

*la ilusión del control.*

Shifu: *-¿Ilusión?*

Oogway: *-Sí, mira este árbol. No puedo hacer que orezca cuando me place. Ni podré hacer que dé*

*frutos antes de temporada.*

Shifu: *-Pero hay cosas que podemos controlar. Controlo cuando caerá la fruta. Y controlo dónde*

*plantar la semilla. Esa no es una ilusión maestro.*

Oogway: *-Sí, pero no importa qué hagas, esa se- milla se convertirá en un durazno. Podrás desear un*

*manzano o un naranjo pero tendrás un durazno.*

Shifu: *-¡Pero un durazno no puede vencer a Tai Lung!*

Oogway: *-*  *Tal*  *vez*  *pueda,*  *si*  *estás*  *dispuesto*  *a guiarlo, a nutrirlo, a creer en él.*

Shifu: *-¿Pero cómo? Necesito su ayuda, maestro.*

Oogway: -*No, sólo necesitas creer, prométemelo, Shifu. Prométeme que vas a creer.*

Shifu: *-Lo intentaré.*

 Este diálogo resume la importancia que tiene la actitud del maestro en la relación educador-

educando durante el proceso de formación de seres humanos y que De Lózar ( 2011) sintetiza

en su libro: “*El educador mediocre habla. El buen educador explica. El educador superior demues- tra.*  *El*  *gran*  *educador*  *inspira.*” Tristemente, es

todavía usual encontrar en muchas comunida- des académicas una admiración excesiva por la disciplina que se encuentra en las clases de los profesores formados bajo un régimen estric-

to. Para algunos de ellos es motivo de orgullo anunciar desde el inicio del semestre que úni-

camente cinco estudiantes de los treinta matri-

**47**

**ÍTACA: ARTÍCULOS DE INVESTIGACIÓN E INNOVACIÓN**

culados aprobarán su asignatura. Esto gracias a que son los expertos de la materia que dictan, controlan todo lo que sucede en ella y, por su- puesto, a quienes asisten a ella. En los colegios, por ejemplo, muchos padres de familia exigen a los profesores de sus hijos que mantengan la disciplina en clase: las ordenadas, silencio ab- soluto y el docente como imagen de autoridad. Estas ideas hacen parte de la concepción de la escuela como centro penitenciario en donde se enseña bajo la premisa de tener todo bajo control.

 Entonces, si el control en las aulas de clase es real: ¿Por qué Oogway arma que es una ilu- sión? Un docente que enseña desde esta pers-

pectiva sólo espera que sus estudiantes respon- dan como máquinas a cuestiones relacionadas estrictamente con su asignatura y así se dará por bien servido. El control es un espejismo en la medida en que quien lo aplica cree que hace una buena labor porque sus estudiantes aprendieron perfectamente lo que él les instru- yó, sin tomar en cuenta las implicaciones de ese conocimiento fuera del ámbito académico. Por más que un profesor controle su cátedra, jamás podrá controlar lo que el estudiante aprende, ni mucho menos cómo lo usa en su vida diaria.

“(…) hay que darle la vuelta a la representa- ción tradicional según la cual una buena cla-

se es, en primer lugar, una buena actuación del profesor que los alumnos escuchan con atención, en las condiciones que sea. Preci- samente, para muchos alumnos, escuchar durante una clase no es tan fácil. Es incluso algo que, a veces, se vive como un someti- miento al poder de un profesor que impone sus caprichos. Entonces, nuestra tarea con- siste en hacerles entender que la disciplina no es una manía nuestra, ni una exigencia de la Administración para que “la dejen en paz”, sino que emana de las exigencias del traba- jo en sí: exigencias concretas, localizadas y

compartidas. (Meirieu, 2004, p. 87)

 En el caso de Kung fu Panda tenemos las res- puesta a estas inquietudes.

 Luego de la conversación entre Oogway y Shifu sobre el control, este último reexiona so- bre su labor como maestro y comienza un pro- ceso de introspección encaminado a corregir sus errores. El primer paso para conseguir tal objeti- vo se presenta en el siguiente parlamento:

Shifu: *-No*  *puedes*  *irte,*  *un*  *guerrero*  *de*  *verdad nunca se rinde.*

 Aunque esta ilusión de control ha funciona- do tradicionalmente para la trasmisión de cono-

cimientos, nunca será garantía de aprendizaje efectivo; es por eso que con el paso de los años los auténticos educadores se han tomado la ta-

rea de explorar maneras novedosas de formar a sus escolares al brindarles orientación y convic- ción por lo que son y pueden llegar a ser. Al res- pecto Reboul (1989) arma que: “Educar no es fabricar adultos según un modelo sino liberar en cada hombre lo que le impide ser él mismo, permitirle realizarse según su ‘genio’ singular”. Dicho de otra manera:¿Qué tal si se reemplaza- ra el control por la convicción? ¿Qué pasaría si

enfocamos nuestros esfuerzos no en controlar a los muchachos sino en mostrarles las buenas

personas, ciudadanos y profesionales que son y pueden llegar a ser? Meirieu (2006) nos dice:

Po: *-Míreme. Por favor ¿Cómo voy a vencer a Tai Lung? Ni siquiera puedo escapar de usted.*

Shifu: *-Lo vencerás porque tú eres el guerrero dra- gón.*

Po: *- Usted no cree eso, nunca lo creyó, desde que llegué se quiso deshacer de mí.*

Shifu: *-Sí, eso quería, pero ahora te pido que con- fíes en tu maestro como yo debo conar en el mío.*

Po: *-No es mi maestro, y no soy el guerrero dragón.*

Shifu: *-¿Y por qué no te rendiste? Sabías que que- ría deshacerme de ti y te quedaste.*

Po: *-Sí, me quedé. Me quedé porque cada vez que me lanzaba una piedra o me decía que apestaba*

**48**

ESPIRAL, Revista de Docencia e Investigación Vol. 2 Número 1 • ISSN • enero - julio 2012 • 41 - 52

*me dolía pero nunca me dolerá más de lo que me duele todos los días ser yo.*

tenemos a nuestro cargo sin tener en cuenta las diferencias existentes entre uno y otro?

*Me quedé porque creí que si alguien podría cam- biarme, hacerme... no tan yo, era usted, el mejor maestro de kung fu de toda China.*

Shifu: *-Pero puedo cambiarte, puedo convertirte en el guerrero dragón y lo haré.*

Po: *-Por favor, si Tai Lung ya viene en camino. Y aunque se tarde cien años en llegar ¿qué hará*

*usted para convertir esto en el guerrero dragón? ¿Qué? ¡¿Qué?!*

Shifu: *-¡No lo sé! No lo sé.*

Po: *-Eso pensé.*

 Lo primero que hace Shifu para *enderezarse* como maestro es recuperar el respeto de su dis-

cípulo, pues a causa de sus errores Po ha dejado de creer no sólo en sí mismo sino en el referente a seguir, a pesar de considerarlo como el mejor representante del kung fu de toda China. Para lograr lo anterior, Shifu intenta demostrar a Po que confía en que él es el Guerrero Dragón. Asimismo, se convence que puede llevar a su educando a la realización que él busca y lo in- vita a buscar sus sueños juntos. Un mérito más del maestro es reconocer que es humano, que puede equivocarse, incluso que no tiene todas las respuestas o que no tiene idea alguna de cómo cumplirá su misión. Es precisamente en este punto de incertidumbre cuando un gran

maestro busca reinventar su práctica, renovar- se, mejorar.

 Luego de este momento de crisis Shifu tie- ne la claridad para reconocer cuestiones bási- cas que todo maestro debe considerar en su práctica diaria. Por ejemplo, después de un proceso de análisis de su estudiante peculiar el maestro ha llegado a la conclusión que no

puede enseñarle de la misma manera en la que ha enseñado a sus demás discípulos. Esto me

lleva a preguntar: ¿Planeamos y ejecutamos las mismas clases para cada uno de los grupos que

 Howard Gardner postuló la Teoría de las Inte- ligencias Múltiples en el amanecer de los años

ochenta con el objetivo de apoyar los nuevos avances de la ciencia a través de una teoría más analítica de las variadas formas que el intelecto posee para exteriorizarse al momento de apren- der; toda vez que, simultáneamente, éste desa- rrolla el potencial de cada persona de acuerdo a sus talentos naturales. En esta dirección, es necesario recordar que Gardner (1987) advier- te que el ser humano posee siete tipos de inte- ligencias: lingüística, lógico-matemática, musi- cal, espacial, kinestesicocorporal, interpersonal

e intrapersonal. Esta propuesta se ha manteni- do vigente a pesar de la constante asignación que los expertos en aprendizaje realizan cada día sobre nuevas inteligencias como la espiri- tual propuesta por Gallegos (2005) o la digital desarrollada por Cobeña Fernández(2010), sólo por mencionar algunos casos. Sin embargo, este autor ha mantenido su carácter de pionero gracias a que concibió la inteligencia de los se- res humanos como un potencial que no puede ser encasillado en los cánones instituidos por la escuela tradicional en la que primaban la me- morización y acumulación descontextualizada de información. En esencia, Gardner fue uno de los primeros en identicar que a estudian- tes con habilidades innatas distintas, procesos de estimulación diferentes para optimizar sus

aprendizajes.

 A la luz de lo anterior, una vez el maestro es consciente del reto que constituye enseñarle a un estudiante distinto a los demás–así debe- ríamos apreciarlo-, Shifu se toma el tiempo ne- cesario para descubrir la llave que le permita a Po aprender lo necesario para convertirse en el Guerrero Dragón. Este proceso da buen resul- tado al identicar que ese elemento facilitador

del aprendizaje será algo por lo cual el panda hará lo que sea: la comida. Aquí encontramos

uno de los principios del aprendizaje signi- cativo propuesto por Ausubel (1976) y que es

**49**

**ÍTACA: ARTÍCULOS DE INVESTIGACIÓN E INNOVACIÓN**

puesto en práctica de manera maravillosa a lo largo de una de las mejores secuencias de la película: el entrenamiento. En éste, Shifu no sólo hace uso de la ansiedad generada por el hambre para exigir a Po, sino que también com- prende la importancia de romper las barreras establecidas por el salón de clase y busca espa- cios donde se desarrolle acertadamente el pro- ceso de enseñanza -aprendizaje. Cabe enfatizar que la trama deja ver que la preparación para la batalla nal se lleva a cabo en un paisaje armó- nico, pacíco y pertinente para tal misión, por eso justamente allí fue donde nació el Kung fu. Después de resaltar lo anterior pregunto: ¿Será que insistimos en enseñar las partes de la plan-

ta con un ache dentro del salón o preferimos hacerlo a través de una exploración del jardín del colegio? A propósito: ¿Por qué es impor- tante que el estudiante aprenda las partes de la planta?

cionales de cada uno de los muchachos para reconocer sus talentos, aportes, logros y pro- yecciones a futuro. Cabe anotar que esta idea del aprendizaje como desafío contiene un adi- tamento especial, se trata de la promoción de estrategias para la resolución de problemas no sólo del campo disciplinar de cada asignatura, sino en la vida cotidiana. Esta escena represen- ta lo que deberíamos hacer en cada uno de los encuentros con nuestros educandos.

 Otro aporte para nuestra práctica docente que se desprende del *entrenamiento* entre Shi-

fu y Po es que en éste el maestro Shifu incluye todos los sentidos: visión, olfato, gusto, tacto, oído, y kinestesia. Todo esto muy propio del

proverbio chino que sentencia “Dime y olvido, muéstrame y recuerdo, involúcrame y com- prendo”. Desde esta perspectiva si involucra- mos a los estudiantes en un entrenamiento en el que se mezclen diversos elementos de lo físi-

 Acerca de la pertinencia de aquello que se enseña y se aprende, no cabe duda que en Kung Fu Panda se muestre que todo esto de-

pende de la utilidad que tenga en la vida real. Lo aprendido por Po durante el entrenamiento, tiene sentido en la medida en que sea efectivo para derrotar a Tai Lung en la batalla nal que permitirá salvar El valle de la Paz. Ahora bien, una de las cuestiones a destacar de este entre- namiento no es sólo que es en extremo entre- tenido para el espectador, sino que fomenta el aprendizaje como desafío. Esta parte de la cinta

presenta de manera metafórica la sana tensión que debe existir entre el maestro que utiliza un elemento signicativo para sus estudiantes y el educando que debe explotar sus particula- ridades para lograr sus objetivos de aprendi- zaje. Sobre este apartado es importante subra- yar que un verdadero maestro demanda a los escolares desplegar lo mejor de ellos mismos para alcanzar sus metas. Así, Cela & Palou (2004,

p.19) sostienen que “La labor del maestro es una cuestión de ética. La labor del maestro es

una cuestión de arte”. En esa medida, se pue- den identicar y difundir las habilidades excep-

co, lo lógico, lo actitudinal, lo social y lo losó- co, entre otros aspectos, aseguraremos mejores procesos de enseñanza –aprendizaje. De esta manera se podrá alcanzar verdaderamente la bastante promocionada y poco lograda forma- ción integral la cual, parte del reconocimiento público de los alcances de los muchachos. Lo digo porque en algunas oportunidades los do- centes olvidamos lo que signica para un esco- lar que se ha esforzado escuchar de los labios de su profesor “excelente trabajo, felicitaciones”. Sólo si se valoran los logros que cada estudian-

te alcanza podemos esperar que el educando valore lo que ha aprendido.

 Un aprendizaje más para la praxis educati- va que podemos tomar de la película es que si tenemos en cuenta todo lo anteriormente mencionado podremos fomentar en nuestros educandos algunos elementos del aprendizaje autónomo mencionados por Bernardo(2011) en la compilación que al respecto realiza en el

texto *Aprendizaje autónomo: orientaciones para la docencia.* En él, se sugiere que el profesor

debe siempre generar un ambiente positivo y de respeto al interior del aula para facilitar que

**50**

ESPIRAL, Revista de Docencia e Investigación Vol. 2 Número 1 • ISSN • enero - julio 2012 • 41 - 52

los escolares puedan resolver retos alcanza- bles y tareas que estén dentro de su nivel de formación. De allí la importancia que tiene el educador como alguien que confía en sus es- tudiantes y, por ello, los motiva a conseguir al- tas expectativas. Para ello es trascendental que el maestro enseñe a los escolares a observar el trabajo que los demás realizan con el propósito de identicar cómo logran sus metas de apren- dizaje. Esta estrategia no sólo incentiva el tra- bajo grupal, sino también retroalimenta grupal e individualmente al curso, con el n que cada estudiante realice procesos de cognición y me- tacognición que lo lleven a extender su proce- so de formación fuera de la escuela. En comple-

mento, se requiere que el maestro estimule por medio de mensajes positivos a quienes presen- tan autoecacia baja, a la vez que realiza críti- cas constructivas y sugerencias para mejorar lo que hacen, siempre bajo el reconocimiento de los esfuerzos realizados, nunca con la vergüen- za o humillación grupal como herramienta de exigencia.

 Es después de insertar estos procesos pe- dagógicos en el aprendizaje de los sujetos que puede darse la autonomía, pues existen cues- tiones que únicamente el estudiante puede descubrir luego de una buena orientación por parte del maestro, la cual le ha facilitado al edu- cando la generación de herramientas claves para reforzar sus aprendizajes fuera del aula de clase. Una prueba contundente de este señala-

miento se muestra al nal de la batalla entre Po y Tai Lung en la que el panda aplica a su enemi-

go una de las armas más temidas del kung fu: la llave dactilar Wuxi.

Tai Lung: *-¡La llave Dactilar Wuxi!*

Po: *-¡Oh! ¿Conoces esta llave?*

tónomamente- una de las técnicas superiores de las artes marciales (la llave dactilar Wuxi) llegamos al desenlace de la historia donde él nalmente es reconocido por toda la comuni- dad, incluso por los cinco furiosos, como el Le-

gendario Guerrero Dragón que ha salvado a su pueblo. Es decir, nalmente el panda ha alcan- zado sus sueños y ese logro personal ha impac- tado de manera positiva a su comunidad. Ése es el tipo de aprendizaje que logra modicaciones en la realidad inmediata de los pueblos, la mis-

ma que está contemplada en los *Objetivos Bási- cos de la Educación* propuestos por la UNESCO

(2005): aprender a aprender, aprender a resol- ver y aprender a ser. Revisemos si el héroe de

Valle de la Paz cumple con estas condiciones. A lo largo de su entrenamiento Po ha reconocido que aprende mejor cuando motiva sus acciones en torno a la comida (metacognición), es capaz de potenciar sus capacidades con el n de de- rrotar a Tai Lung (resolución de problemas) y reconoce que es un ser excepcional que pue- de inuir en su entorno (autoreconocimiento y competencias ciudadanas), la prueba reina que demuestra esto último la encontramos durante la batalla denitiva:

Tai Lung: *-“No puedo ser derrotado por un panda grande y gordo”*

Po: *-“No soy un panda grande y gordo, soy EL panda grande y gordo”.*

 Finalmente Shifu ha logrado en Po lo que tantas veces hemos escuchado en una variedad

de discursos académicos: la formación integral que al decir de Ospina (2012) es la pregunta y consecuente respuesta sobre qué es el saber: “A veces algo que tiene que ver con la memoria, a veces, con la destreza, a veces, con la recursivi- dad” (p.20)

Tai Lung: *- ¡Estás mintiendo! ¡Estás mintiendo! ¡Shifu no te enseñó eso!*

**Conclusión**

Po: *-Nop. Lo deduje solo. ¡Skadoosh!*

Cuando Po ejecuta –luego de aprender au-

 El camino recorrido por Po constituye un ejemplo de aprendizaje integral en el que se

pueden delinear condiciones básicas para de-

por ende,

na, que es cíclica y,

**51**

**ÍTACA: ARTÍCULOS DE INVESTIGACIÓN E INNOVACIÓN**

sarrollos educativos ideales; así pues, es posible establecer de acuerdo a estas reexiones que los procesos de aprendizaje deben estar cen- trados en el estudiante, para ello, se requiere tomar en cuenta sus ritmos para aprender; adi- cionalmente, se puede apreciar el esfuerzo que los maestros debemos realizar para desarrollar la habilidad de identicar y utilizar en nuestras prácticas contenidos signicativos del mundo real que potencie las capacidades de los apren- dices. Además, podemos identicar que nues- tras acciones pedagógicas deben estar enmar- cadas en contextos reales de interacción en el entorno, razón por la cual es necesario buscar que los aprendizajes de nuestros niños y jóve-

nes contribuyan a solucionar problemas de sus comunidades. Con el ánimo de lograr lo ante- rior, tenemos que ser conscientes de la necesi- dad de establecer objetivos especícos que ar- ticulen el aprendizaje de las diversas disciplinas de estudio con la formación como ser social del individuo para que los logros de nuestros mu- chachos puedan compartirse con la sociedad. Es así como, gracias a experiencias educativas exitosas se establecen y hacen maniestas co- nexiones entre lo académico, lo social, lo perso- nal y lo profesional que propicien oportunida- des para la reexión, el autoconocimiento y la autoevaluación por parte del estudiante y que redunden en la conguración de su aprendiza- je autónomo.

 siempre debemos estar prestos a encontrar en los lugares menos

esperados herramientas novedosas para con- rmar que somos verdaderos maestros.

**Bibliografía**

Ausubel, D. P. (1976): Psicología Educativa. Un punto de vista cognoscitivo. Primera edición. Trillas, México.

Ausubel, D. P. & Novak, et. al. (1983) Psicología educativa. Un punto de vista cognoscitivo. México: Trías

Cela, J y Palou, J. (2004). Carta a los nuevos maestros. Bar- celona: Paidós.

Cobeña Fernández, J.A. Inteligencia rápida, inteligencia tranquila. Disponible en: http://www.joseantonio-

 cobena.com/?author=1[Consultado 20 de julio de 2012]

Crispín, Bernardo, M. L. (comp) Aprendizaje autónomo: orientaciones para la docencia. Universidad Ibe- roamericana, AC. Primera edición electrónica: 2011. México D.F. Disponible en: http://www.uia.mx/web/ les/publicaciones/aprendizaje-autonomo.pdf [Con- sultado, mayo 16 de 2012]

De Lózar Cuevas, E. El docente Ideal. Publicado en ene- ro 10 de 2011. Disponible en: http://laplumacritica. blogspot.com/2011/01/el-docente-ideal.html [Con- sultado. Junio 18 de 2012]

Dickinson et al., 1998; Katz & Chard, 1989; Martin & Baker, 2000; Thomas, 1998. NorthWest Regional Educatio- nal Laboratory. Aprendizaje por proyectos. Publicado en EDUTEKA. Marzo 11 de 2006 Disponible en: http:// [www.eduteka.org/AprendizajePorProyectos.php](http://www.eduteka.org/AprendizajePorProyectos.php)

 El lme Kung Fu Panda constituye una invi- tación abierta a los maestros para que realicen

constantes procesos de autoevaluación sobre nuestras prácticas docentes que propendan por el mejoramiento de nuestra labor y nos permita ser más efectivos para ayudar a nues- tros estudiantes a aprender.

[Consultado, junio 18 de 2012]

Gardner, Howard (1987), Estructuras de la mente. La teo- ría de las múltiples inteligencias, México: Fondo de Cultura Económica.

Freinet, C. (1996), La escuela moderna francesa – Una pe- dagogía moderna de sentido común – Las invarian- tes pedagógicas. Madrid. Ediciones Morata.

 Mención aparte para la escena que los pro- ductores dispusieron para despedir al espec- tador después de los créditos. En ella, maes-

tro y guerrero dragón comparten una comida al lado del durazno mientras la toma se cierra

para resaltar el crecimiento de un nuevo árbol y así recordarnos que nuestra labor nunca termi-

GALLEGOS NAVA, R. (2005) Educación y Espiritualidad. La educación como práctica espiritual. Ed. Fundación Internacional para la Educación Holista. Guadalajara, México.

Meireu, P. (2006) Carta a un joven profesor. Barcelona: Grao.

**52**

ESPIRAL, Revista de Docencia e Investigación Vol. 2 Número 1 • ISSN • enero - julio 2012 • 41 - 52

Montessori M. (1994) Formación del hombre. México. Diana.

Ospina, W. (2012). La lámpara maravillosa. Cuatro ensa- yos sobre la educación y un elogio de la lectura. Mon- dadori: Colombia.

Organización de las Naciones Unidas para la educación, la ciencia y la cultura.(2005) Objetivos de desarrollo del milenio: una mirada desde América Latina y el Ca- ribe. Disponible en: http://www.unesco.org/es/edu- cation-for-sustainable-development/strategy/lear- ning-to-be/ [Consultado el día 26 de julio de 2012]

Cómo citar este artículo:

Díaz, A. A. (2012). Para que no haga el oso: Hacia una reexión de las prácticas docentes a través del cine. Espiral, Revista de Docencia e Investigación. 2, (1), 41 - 52

1